

# Guía y Consejo

Año 30 – no. 1545 - 13 noviembre 2022 –

Boletín de la Parroquia San Gabriel Arcángel

Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires

**Avda Rivadavia 9625 – 1407 CABA - Cel. 11.4889.9353**

30 años anunciando el Evangelio en Villa Luro

**sangabrielarcangel.com.ar – eventossangabriel.com**

**email: [sangabriel93@gmail.com](mailto:sangabriel93@gmail.com) CBU, alias: monse10**



## La contribución parroquial

En nuestro país, los católicos aportan a sus parroquias si quieren. La mayoría sólo aporta alguna vez en «la colecta de la Misa». En pocas comunidades algunos fieles se comprometen a dar algo cada mes. Cuando los fieles, a causa de una crisis, dejan de aportar a su comunidad, sufre la Iglesia, y toda la sociedad. Porque la generosidad del creyente a su comunidad es un indicio de buena salud de la sociedad. Merecen gratitud los que contribuyen cada mes y dan al menos el 2% de sus ingresos para mantener su comunidad y ayudar a los pobres.

La gente viene porque necesita la vida espiritual. Muchos católicos piensan que las parroquias nadan en la abundancia, poseen privilegios. En Argentina los jóvenes que vienen a la Iglesia, no se sienten llamados a mantener su comunidad. La vitalidad de la Iglesia sufre mucho cuando el tiempo para predicar el Evangelio y responder a las necesidades de la gente está limitado por la preocupación por las reservas económicas de la comunidad.

La Iglesia promueve principios y valores básicos: la convivencia, la paz, la solidaridad, la democracia, el diálogo. Para eso necesita la colaboración económica de los fieles.

Las épocas de crisis tienen aspectos positivos: tomamos conciencia de lo que generalmente pasa inadvertido. La cantidad que damos a la Iglesia muestra la salud de la sociedad. Jesús dice: *Donde está tu tesoro, allí está tu corazón*. La contribución es un termómetro del estado de nuestro corazón.

En una sociedad donde casi todos tocan el tema económico, es útil que también lo hagamos. Hay que mostrar que la Iglesia Católica no «vive» de subsidios, sino de sus propios fieles. Nuestra actitud de hoy prepara generaciones futuras de la Iglesia en nuestra patria. (ODS)



## La primera Comunión en nuestra Comunidad



### Desde agosto

Comenzamos este año la experiencia de un catecismo más breve. Son niños que dejaron en 2020 y 2021 por los efectos de la pandemia y el miedo, y otros nuevos. Vienen los jueves desde las 18.30 hs y a la Misa de cada Domingo a las 12 hs. La responsable es M. Rosa Crocco y los catequistas son Francisco Salmerón y M. Luján Segovia. Los chicos han estado contentos y los vemos crecer en las cosas de la Fe católica. El programa son 15 sesiones con temas del Credo y hasta ahora las hemos hecho.

### Noviembre es más intenso

Ahora comienza una etapa intensa porque se acerca la fiesta de la I. Concepción, cuando hacen su 1a. Comunión con el Cuerpo y Sangre de Jesús. Son días de preparación con reunión de padres y padrinos y mayor trabajo para la 1a. Confesión y el ánimo de adoración a Jesús que se precisa. La Comunión no es un rito externo ni ruidoso, sino una comunión íntima con la Presencia real y verdadera de Jesús en el Sacramento de la Eucaristía.

### El fruto

Los efectos de haber plantado la semilla de la Fe en ellos se verán por el ejemplo de cada familia y de nuestra comunidad. El Espíritu Santo produce los frutos en nosotros y en ellos. La Comunidad ayuda con su silencio, cantos, oraciones y procesiones y su actitud de adoración y devoción a Jesús en la Eucaristía. La Comunidad se beneficia al ver a estos chicos enriquecer el futuro de la Iglesia.

## ¿Cómo hacer con la confusión de cada día?



Sufrimos los trámites burocráticos, los turnos médicos, los piquetes y movimientos que interrumpen el tránsito, la discusiones de los políticos, los alquileres, el costo de la vida, la educación en crisis. En una palabra, cuando no vemos el horizonte, nos descorazonamos y la vida se hace cuesta arriba.

La virtud de la fortaleza nos suministra el ánimo para lograr el bien sin sucumbir al miedo y a otros obstáculos. La fortaleza incluye la virtud de la paciencia que es la resistencia ante ciertas dificultades.

¿Quién no ha sentido deseos de abandonar una determinada actividad buena cuando se pone difícil? La reacción natural ante esas dificultades es una cierta tristeza. Es la sensación interna por la ausencia de un bien o la presencia de un mal. Para frenar el efecto de la tristeza, cuando las dificultades proceden del exterior o de otros, es necesaria la virtud de la paciencia. Permite soportar con tranquilidad de ánimo los males.

Esta paciencia implica dominio propio y la tranquilidad del alma que “arranca de raíz la confusión de las adversidades”. Por eso las personas pacientes no se alteran ante las dificultades, mantienen la calma y la estabilidad interior, aunque no dejen de sentir cierta tristeza que es inevitable.

De entre las dificultades, una es la larga duración de la obra buena. Es fácil hacer algo un rato, durante un período breve de tiempo, pero cuando hay que seguir con ello, entonces se nos hace difícil. Entonces hay que perseverar para no caer en el aflojamiento y la obstinación.

## Para mejorar la salud

### Protegerse de la ansiedad y la depresión

La salud mental no es un lujo. Necesitamos protegernos de los efectos de la ansiedad y la depresión. Muchísima gente en el mundo sufre estos males y tratan de curarse con fármacos.

La ansiedad es por un excesivo temor y preocupación sobre el futuro. Es un sentimiento de inquietud, nerviosidad, o falta de serenidad sobre algo inminente o algo futuro que no se conoce bien. Hay que reconocer la ansiedad de inmediato porque nace de las ideas negativas. En realidad, las ideas negras y los hechos muy estresantes provocan esa actitud enferma. Hay que cambiar enseguida hacia ideas sanas y mejores oportunidades.

La depresión es una enfermedad mundial. Hay países llenos de psiquiatras que tratan a gente con depresión. La depresión son graves sentimientos de abatimiento y abandono. Es una respuesta enfermiza al estrés. En lugar de manejar el estrés con calma, la gente depresiva tienden a mantenerse en las ideas negativas. Si no quitan esos pensamientos malos y siguen rumiando sobre la misma negrura, empiezan a criticarse a sí mismos. Se sienten irritables y enojados, no porque algo haya causado pena o estrés, sino por el hecho de sentirlos.

Si uno trata de evitar la ansiedad, ocultándola, la ansiedad persiste. Hay que aprender a tolerar la molestia que causa no saber bien cómo van a salir las cosas. Cuando aprendemos a cabalgar sobre los corcovos de la ansiedad, sobrevivimos. Y las cosas resultan más fáciles.

Lo mismo hay que decir sobre la depresión. No se puede vivir en el ayer y el mañana. Uno vive ahora, en el hoy. Debemos aprender a comprender la naturaleza pasajera de los pensamientos, sin considerarlos como si fueran la realidad. Además, hay cosas buenas en nuestra vida que nos dan satisfacción y gente que nos acompaña. La mejor solución es la meditación y la oración en la comunidad de Fe, el canto, el silencio, la comunión íntima con Dios y el sentimiento de que El no nos abandona nunca. Jesús se entregó al Padre y el Padre lo resucitó. Así puede enviarnos a nosotros el Espíritu Santo, que nos sana.

